

Preservada

Copia

123

Londres 14 de Abril, 1866.

Cámo Señ. Ministro D. M. Balcarce

Muy apreciado Señor mío,

Habiendo sido incidentalmente impuesto el Conde Clarendon de mi nombramiento de Ministro Plenipotenciario por la Nota que V. tuvo que pasarle en contestación a la de S. S.ª relativa al incidente del Sr. Huergo, y conocido yo por otra parte, cada vez mas, de lo innecesario de mi accion diplomática cerca de este Gobierno, y de la inconveniencia y aun mal efecto que ella produciria mientras la Republica se encuentra tan bastante y dignamente representada por V. en esta Corte, creí llegado el caso como un deber de política de hacer conocer a lord Clarendon mi intencion. Al efecto solicité y obtuve de el en el acto una audiencia privada, que tuvo lugar ayer en la oficina de Relaciones Exteriores.

En ella manifesté francamente a S. S.ª que el objeto principal de mi mision solo se

referia á los asuntos relativos á la Guerra del Paraguay, que I habia hasta hoy gestionado, y podria muy bien continuar gestionando sin necesidad de mi intervencion, puesto que no ofrecian, ni era probable que presentasen en lo futuro la menor complicacion con los intereses Britanicos, politicos o comerciales. Que mi principal mision á este Pais era el desempeño de una Comision financiera, y que mi Gobierno tanto para caracterizar mas esta cuanto por corresponder al rango que como hombre publico habia ya ocupado en mi Pais, habia creido conveniente conferirle la posicion con que mi nombramiento me honraba, pero sin intencion ni deseo de intervenir o' alterar en lo minimo las funciones Diplomáticas que I tan cumplidamente llenaba: y de ahí la designacion de mi nombramiento en mision especial. Que en realidad mi Gobierno no hacia empeño porque yo me hiciese reconocer por el de S. M. B. en el caracter que traia, maxime cuando á el no se le ocultaba, como tampoco á mi, la inconveniencia y la complicacion que

inevitablemente resultaria de una doble representacion activa; que seria hoy en esta corte un caso unico y conspicuo, mientras que los Negocios a gestionar entre ambos paises eran de la naturaleza mas sencilla y amistosa, y prometian continuar siendo lo mismo: ademas de que el objeto que mi Gobierno tenia en vista a saber, caracterizar y robustecer mi misison financiera de conseguir completamente con el uso que yo hacia del titulo de mi nombramiento, para ante el publico y mis Amigos, que desde mi llegada me habian reconocido y considerado para todo en el caracter que aquel me daba.

Que a merito de estas consideraciones y a menos que no recibiese ordenes expresas de mi Gobierno en contrario, habia resuelto el no presentar mis credenciales, y habia creido de mi deber el hacerlo asi a saber a S. P. una vez hecha mi decision.

Lord Clarendon me contesto que apreciaba perfectamente los motivos que me inducian a proceder como lo hacia, y que el coincidia del todo con mis ideas. Entro luego a conversar amistosamente sobre la fraternidad de relaciones e

intereses que unian nuestros respectivos países, y
que no podían menos de continuar siendo cada
día mas íntimas e importantes. Sobre la injus-
ticia de la Guerra que nos habia traído el
Presidente López, a quien me dejó conocido per-
sonalmente y calificó de digno filio de don Per,
(su expresión textual), y desfogué de agradecerme
por la atención de las explicaciones que le
habia dado a cerca del asunto de mi Misión,
y de cambiar algunos cumplimientos perso-
nales, terminamos la conferencia.

Todo lo cual, creo de mi deber
poner en conocimiento de V para su mejor
Gobierno.

Repitiéndome con este motivo,
su siempre apasionado Servidor y Compatriota
D. S. M. B.

(firmado) N. de la Riestra

Cádiz Los D.^{os} Norberto de la Riestra Paris, 15 de abril 1866.

Muy distinguido y apreciado Señor mío. Acabo de
recibir la comunicacion reservada que con fecha de ayer ha tenido
V a bien dirigirme relativa a la interesante y amistosa conferencia
privada que tuvo V el día antes con el cumplido Caballero Sr. Conde
de Clarenceau, y al agradecer a V su fina atención, cumplo
repetirle que mi mas sincero deseo ha sido, es, y será en adelante,
que mi personalidad no sirva absolutamente de obstáculo a lo que V
por que oportuno haga en desempeño de la Misión que nuestro digno Gob.
le confió a su reconocido talento y patriotismo. Quedo de V V. V. V. Sr. Riestra.